

peccionar sus riquezas y á buscar oro, los salvajes que poco gustan de trabajar en las minas, tomaron las armas y le obligaron á él y á los cincuenta hombres que le acompañaban á salir del país.

El Gobernador que le sucedió se informó detalladamente de este negocio, y para poder hacer el mejor uso de estos conocimientos, hizo alianza con los Jesuitas de su jurisdicción, quienes están en correspondencia con el resto de la hermandad; y habiendo obtenido de los holandeses una suma considerable por la licencia para comerciar con Buenos Aires, convino con los jesuitas que le proporcionasen cien mil *coronas* en oro encambiode plata, para el mas fácil transporte. Pero habiendo sido arrestado este mismo gobernador por orden del Rey de España, por haber permitido á los holandeses que traficasen con Buenos Aires, su oro fué tomado y confiscado, y al ensayarlo resultó ser mas fino que el del Perú, y por estas y otras circunstancias descubrieron que procedia de las minas que los Jesuitas descubrieran en aquellos lugares.

En la banda del Sud del Rio de la Plata, desde el Cabo de San Antonio hasta treinta leguas de Buenos Aires la navegacion es peligrosa, por causa de los Bancos que hay en el camino, razon por la cual se toma siempre, como dije antes, por la banda del Norte, hasta llegar á cierta altura, y entonces cruzan á la banda del Sud que es muy segura; particularmente cuando el viento sopla en direccion contraria á la corriente del rio y lo eleva; pues cuando sopla de tierra el viento Oeste, el agua baja; sin embargo, aun cuando está mas baja el agua, hay tres y media brazas en ambos canales, del norte y del sud.

Cuando entramos en el canal del Sud alcanzamos á ver